

CHILE

B O L E T I N

de la

ACADEMIA

CHILENA

de la

H I S T O R I A



a ñ o L X I I n ° 1 0 5

S a n t i a g o d e C h i l e 1 9 9 5

MASONERÍA DE HABLA INGLESA EN CHILE: ALGUNAS NOTICIAS

por

Juan Ricardo Couyoumdjian Bergamali

Académico de número

Los estudios sobre la francmasonería en Chile son bastante escasos, debido en buena parte a la naturaleza reservada de la institución y su manifiesta reticencia a abrir sus archivos a los profanos. La obra clásica de Benjamín Oviedo entrega una historia institucional que alcanza hasta finales del siglo XIX¹. Manuel Sepúlveda Chavarría ha escrito unas crónicas de la masonería chilena cuyo primer tomo cubre el mismo período que la obra citada, y un segundo tomo, que no hemos podido consultar, llega hasta 1944². El libro de Fernando Pinto Lagarrigue, que ha tenido alguna difusión, está orientado a ponderar la importancia de la masonería en la secularización de la sociedad chilena, y es bastante parco en información sobre su desarrollo interno³. Günter Böhm se introdujo en el tema para aportar algunos documentos interesantes sobre la primera logia chilena como parte de la biografía de Manuel de Lima, un judío de Curaçao avecindado en Chile y que fuera fundador de la misma⁴. Por último, debo mencionar la investigación de Cristián Gazmuri sobre la influencia de los movimientos liberales europeos de 1848 en Chile y el papel de la masonería como instancia de sociabilidad y mecanismo de difusión de las ideas libertarias y laicas⁵. Esta perspectiva resulta valiosa para abordar el tema propuesto.

¹Benjamín Oviedo, *La Masonería en Chile. Bosquejo histórico. La Colonia, la Independencia, la República. Primera parte hasta 1900* (Santiago, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1929).

²Manuel Sepúlveda Chavarría, *Crónicas de la Masonería Chilena (1750-1944). Tomo I. Primeras noticias de la Masonería Chilena hasta el gobierno simbólico del I.H.º. Rafael Barazarte Oliva (1884-1896)* (Santiago, Ediciones de la Gran Logia de Chile, 1994).

³Fernando Pinto Lagarrigue, *La masonería y su influencia en Chile. (Ensayo histórico, político y social)* (Santiago, Editorial Orbe, 1965). Ha sido recientemente reeditado por la Gran Logia de Chile.

⁴Günter Böhm, *Manuel de Lima, fundador de la masonería chilena* (Santiago, Universidad de Chile, 1979).

⁵Cristián Gazmuri, *El "48" chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos* (Santiago, Editorial Universitaria, 1992).

Las obras citadas contienen muy pocas referencias a la masonería de habla inglesa en Chile. La escasez de información disponible, unida a la posibilidad de consultar un conjunto de apuntes y fotocopias sobre algunas de estas logias, nos animó a redactar estas notas, por lo demás muy incompletas⁶. Los papeles entre manos se refieren principalmente a las logias simbólicas, es decir, aquellas que trabajan los primeros tres grados; sólo hay datos acerca de un capítulo o logia correspondiente al grado del Real Arco.

Esta limitación de las fuentes impone un sesgo que hay que tener presente, pero es también un reflejo del predominio de las logias simbólicas dentro del conjunto de la masonería angloparlante, lo cual corresponde, por lo demás, a lo que prevalecía en Gran Bretaña hasta mediados del siglo XIX⁷.

No es del caso efectuar una introducción relativa a la francmasonería, a su evolución y las diferencias de ritos y otras, entre la masonería francesa, de la cual deriva la chilena, y la masonería de los países anglosajones. Por otra parte, el énfasis de estas notas será el uso del idioma y la dependencia jerárquica como elementos diferenciadores. Lo primero da a la logia un vínculo de identificación con la comunidad residente y su pérdida constituye un reflejo del debilitamiento de la comunidad angloparlante. Lo segundo es más complejo: puede considerarse tanto un indicador de la situación de la masonería chilena respecto a sus congéneres extranjeras, como de la tendencia de las comunidades extranjeras de mantener sus vínculos con la madre patria.

LAS PRIMERAS LOGIAS INGLESAS

La primera logia masónica de habla inglesa en Chile fue la *Pacific Lodge* (logia Pacífico) N° 1, abierta en Valparaíso el 29 de julio de 1853 bajo una autorización de la Gran Logia de California⁸. Por entonces sólo existían dos logias en Chile. La más

⁶Estos papeles, parte de un material relativo a la comunidad británica en Chile, fueron reunidos por Philip Somervell y se conservan en el archivo de la Sociedad Anglo Chilena en Santiago, a la cual agradezco su uso.

⁷Two centuries of Freemasonry, Published by the International Bureau for Masonic Affairs (Berne, Buchler & Co. 1917), p. 63. Al respecto Fred L. Pick y G. Norman Knight. [*The Pocket History of Freemasonry* (London, Frederick Muller, 1956), pp. 272-3], señalan: "In the years following the formation of the First Grand Lodge of England the English Rite became stabilized in three degrees, followed in the 1740's by the addition or separation of the Royal Arch". En la unificación de la masonería inglesa, en 1813, sólo se reconocieron estos tres grados como los únicos de la masonería Pura y Antigua [*Ibid.*, pp. 254-5 y p. 277].

⁸Es posible que la vinculación con la Gran Logia de California, fundada en 1850, tuviera relación con la fiebre del oro y la recalada de buques norteamericanos en Valparaíso rumbo a la costa oeste de los Estados Unidos.

antigua era la “Etoile du Pacifique” establecida en Valparaíso el 7 de julio de 1850, bajo la obediencia del Gran Oriente de Francia. Fue fundada por el francés Jean Baptiste Dubreuil, sastre de profesión, quien fue su primer Venerable Maestro, junto a otros artesanos franceses y un abogado de apellido Valencia⁹. Mientras se esperaba la autorización desde Francia, la que fue concedida el 12 de noviembre de 1851, sus miembros construyeron un templo y redactaron un Reglamento que fue impreso al año siguiente¹⁰.

Los trabajos eran en francés, lo que representaba un obstáculo para la difusión de la orden entre los chilenos. Ante ello, el Hermano Manuel de Lima, natural de Curaçao, y Antonio A. Bonnet, visitador perteneciente a una logia de Gibraltar, hicieron un llamado a los masones ingleses y norteamericanos para establecer una logia que trabajara en el idioma del país. Éstos no acogieron la proposición, quizás por las diferencias que existen entre la masonería anglosajona y la francesa, o porque ya se estaba gestionando la creación de la logia Pacífico ya mencionada¹¹.

Fracasado este intento, Manuel de Lima presentó a Dubreuil el mismo proyecto, esta vez a partir de la iniciación de nuevos hermanos en la Etoile du Pacifique. Sin embargo, esta última logia experimentó por entonces diversos problemas que obligaron a declararla temporalmente en receso (o en sueño, para usar el término masónico), y que dieron origen al retiro de Dubreuil de la masonería¹².

El 27 de julio de 1853, De Lima y Bonnet, junto a cinco otros masones alemanes y argentinos iniciados en la Etoile du Pacifique se reunieron para formar la logia “Unión Fraternal”, y solicitaron autorización al Gran Oriente de Francia para trabajar en castellano usando el rito francés. Mientras se esperaba la respuesta, pidieron a Bernardo Bouey, inspector general grado 33, para que instalara la logia en forma provisional. La fundación de esta logia es considerada el nacimiento de la actual masonería chilena¹³.

Entretanto, los fundadores de la logia Pacífico N° 1 —“unos cuantos masones norteamericanos residentes en Valparaíso” según Oviedo— habían solicitado una patente a la Gran Logia de California organizada en 1850¹⁴. Es posible que el recurso

⁹Böhm, *op. cit.*, p. 58. Los fundadores, además de Dubreuil, son: Jean Guillaume Bloy, carpintero; Jean Cornet, arquitecto; Miguel Valencia, abogado; Joseph Jacob, joyero; Bertrand Lucien Mege, grabador y Urbain Delbis, relojero. (*Ibid.*, lámina, s.p.) Valencia no figura entre los abogados recibidos en Chile.

¹⁰Oviedo, *op. cit.*, pp. 101-106.

¹¹Böhm, *op. cit.*, pp. 61-62; tb. Oviedo, *op. cit.*, pp. 106-107.

¹²Citado por Günter Böhm, *op. cit.*, p. 60.

¹³Frank Wylie, *English speaking Masonry in Chile*, mecanografiado, mayo 1987, copia en el archivo de la Anglo Chilean Society, Santiago; Böhm, *op. cit.*, lámina s.p. con el facsímil de la carta al Gran Oriente de Francia; Oviedo, *op. cit.*, p. 108; Gazmuri, *op. cit.*, pp. 175-6.

¹⁴Pick y Knight, *op. cit.*, p. 234; Oviedo, *op. cit.*, p. 105.

a California y el hecho de portar el número uno se deba a que sus fundadores hayan gestado ésta con motivo de la fiebre del oro en el oeste norteamericano. Sin embargo, la recepción de la carta se vio demorada debido a un naufragio a la cuadra de Coquimbo. En vista de las circunstancias escribieron a la Gran Logia de Massachusetts para solicitar la creación de una nueva logia que llevaría el nombre de *Bethesda*. Luego que llegó la dispensa de Massachusetts, se nombraron las autoridades el 14 de diciembre de 1853, y la logia Pacífico fue cerrada el día 27 del mismo mes. Luego de un año de trabajo, la Gran Logia de Massachusetts otorgó una Carta Constitutiva fechada en Boston el 14 de diciembre de 1854, en la cual se declaraba que la precedencia de Bethesda en la Gran Logia comenzaría a partir del 27 de agosto de 1853. Dicha carta fue recibida en Valparaíso y aceptada en la reunión ordinaria de 14 de marzo de 1855¹⁵. En conformidad con la práctica particular de la Gran Logia de Massachusetts, la logia Bethesda no recibió un número¹⁶.

Los miembros fundadores de la logia Bethesda fueron los hermanos Edwards W. Sartori, Charles T. Ward, Jr.; James Hayward, William Bogadrus, W.L. Hobson, John R. Lyon, John Ratray, F.A. Richardson, George H. Kendall, John P. Robertson, J.H. Pearson y H.B. Potter. Sartori fue electo como primer Venerable Maestro en la reunión de 14 de diciembre de 1853, en el cual se resolvió que Bethesda continuaría el trabajo de la logia Pacífico N° 1¹⁷.

Durante su corta existencia la logia Pacífico había recibido 36 solicitudes de ingreso: hubo 15 iniciaciones, 12 ascensos al grado de compañero, 9 elevaciones y una afiliación. El primer trabajo de grados en Bethesda fue conferir el tercer grado al Hno. Alfred Andrews, iniciado en la Pacific Lodge. Poco después, otros 15 nuevos masones iniciados en esa logia recibieron su segundo grado en Bethesda¹⁸.

Al año siguiente la Gran Logia nombró a Charles T. Ward como primer Diputado Gran Maestro de Distrito para Chile, esto es, delegado o representante del Gran Maestro, con poder y rango semejante a éste dentro de su territorio, una especie de superintendente de los asuntos masónicos locales, con deber de informar sobre el estado de la orden en sus respectivos distritos¹⁹. El nombramiento de Ward molestó

¹⁵Wylie, *English speaking Masonry*, cit. y Oviedo, *op. cit.*, 105-106 dicen que la fundación oficial fue el 14-12-1853: *Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry in Valparaíso 1853-1943*, mecanografiado, s.f. y Frederick J. Harper y William G. Gardner, *Historical Sketch 1853-1953 Bethesda Lodge A.F. & A.M. Valparaíso Chile...* (n.p. Kegan, 1953), p. 5, dan diciembre como fecha de la carta y marzo como fecha de aceptación de la misma.

¹⁶Pick y Knight, *op. cit.*, p. 240.

¹⁷*Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry cit.*; Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 4-6.

¹⁸Wylie, *English speaking Masonry*, cit.

¹⁹Lewis Edwards, *The Law and Customs of Freemasonry*, (London, A. Lewis (Masonic Publishers Ltd.), 1948), pp. 150-151.

al Venerable Maestro de la logia y provocó un cisma entre los hermanos. La elección de la oficialidad para el año 1855-1856 resultó difícil, y luego de varios intentos la elección se efectuó el 17 de noviembre: Charles T. Ward fue elegido Venerable Maestro luego que Sartori y otros ocho miembros renunciaran dos días antes²⁰.

De acuerdo a las disposiciones masónicas, la petición para formar una nueva logia debe ser recomendada por otra logia regular, de preferencia en la misma provincia o distrito²¹. De ahí que en junio de 1857 se presentó a Bethesda una petición para recomendar la apertura de una nueva logia en Tongoy, la que no fue acogida por considerarse que la iniciativa era prematura²². Poco más tarde se recibió otra petición para crear la *logia Hiram* en Copiapó, la que fue autorizada para funcionar por una dispensa de la Gran Logia de Massachusetts de diciembre de ese año hasta que se emitió su carta patente con fecha 14 de diciembre de 1859. Esta logia, la primera de Copiapó, seguramente estaba integrada por personas vinculadas a las actividades mineras de la región, y fue un poderoso estímulo para formar una logia chilena en ese valle. Fue autorizada para trasladarse al vecino puerto de Caldera en 1869, pero parece haber terminado poco después. Dejó de figurar en las actas de la Gran Logia a partir de 1871 y la carta fue devuelta a la misma por el Rev. David Trumbull en 1877²³. Esta devolución de la carta de autorización a la Gran Logia representa, según un tratadista, "el símbolo de su muerte masónica y el último acto de su existencia"²⁴.

En 1858 se pidió a Bethesda que recomendara una nueva logia en Valparaíso que sería conocida como Logia Republicana, y cuyo nombre fue cambiado luego a Cruz del Sur. Esta logia se reunió por primera vez a fines de diciembre de ese año, pero tuvo una vida muy corta y cerró en febrero de 1860²⁵.

LA FUNDACIÓN DE LA GRAN LOGIA DE CHILE

La iniciativa para crear una Gran Logia autónoma en Chile provino de un capítulo de masones Grado 18 en Valparaíso establecido por el Gran Oriente de Francia. La decisión, según Benjamín Oviedo, fue adoptada a consecuencia de la imposición del

²⁰ *Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry cit.*; Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 6-7.

²¹ Al menos en el caso de la masonería inglesa y escocesa. Vid. Lewis Edwards, *op. cit.*, pp. 76-77 y *The Constitution and Laws of the Grand Lodge of Scotland* (Edinburgh, 1896), p. 48.

²² *Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry, cit.*

²³ Wylie, *English speaking Masonry, cit.*; Harper y Gardner, *op. cit.*, p. 7; Sepúlveda Chavarría, *op. cit.*, Tomo I, pp. 80-81.

²⁴ Lewis Edwards, *op. cit.*, p. 81.

²⁵ *Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry, cit.*

Mariscal Magnan como Gran Maestre del Gran Oriente de Francia por Napoleón III. Luego de varias consultas entre las logias de Valparaíso, Concepción y Copiapó, se efectuó una reunión de las logias chilenas el 29 de abril de 1862, en la cual se constituyó la Gran Logia de Chile con sede en Valparaíso. Los Grandes Dignatarios fueron designados el 24 de mayo, que es la fecha oficial de fundación. Como era de esperar, la Gran Logia debió enfrentar la oposición de la logia "Etoile du Pacifique" que representaba la autoridad del Gran Oriente de Francia en Chile²⁶.

La nueva autoridad chilena envió una carta circular en que anunciaba la separación de la Gran Logia de Francia y solicitaba su reconocimiento. Sin embargo, fueron muy pocas las Grandes Logias que contestaron. La primera que respondió fue la Gran Logia de Massachusetts en diciembre de 1862, que lo hizo por recomendación de Bethesda, y que nombró como su representante al Hno. George Kendall; fue seguida por la Gran Logia del Distrito de Columbia en diciembre del año siguiente. Para 1870, el número de Grandes Potencias Masónicas que habían reconocido a la Gran Logia de Chile sólo alcanzaba a 23, la mayoría de las cuales eran de Norteamérica con excepción de Hamburgo, la Gran Logia Central de Francia (distinta del Gran Oriente) y el Gran Oriente de Portugal²⁷.

Benjamín Oviedo estima que, debido al escaso número de Grandes Logias que habían reconocido a la Gran Logia de Chile, algunas potencias masónicas europeas no respetaron el principio de la territorialidad, a saber, que la Gran Logia de Chile, "no reconoce Taller alguno constituido en Chile por Poder Masónico extranjero"²⁸. Su queja proviene de la creación de nuevas logias extranjeras en el país, de las cuales ya había seis en 1872. Pero también ofrece otra explicación: si la Gran Logia se veía obligada "a no hacer hincapié en el artículo 32 de la Constitución que ordenaba no reconocer logias establecidas en el país por potencias masónicas extranjeras", ello se debía en parte a "la escasez del elemento masónico y los consiguientes obstáculos para la propagación de la orden en el país"²⁹.

Quizás por lo mismo, presenta como ejemplo digno de imitar la actitud de los alemanes residentes en Valparaíso que fundaron la Respetable Logia Germania N° 8 el 25 de julio de 1871, bajo Carta de la Gran Logia de Chile³⁰. Esta logia sentó un precedente que la GL de Chile ha continuado desde entonces: Germania fue

²⁶Oviedo, *op. cit.*, pp. 123-133. Las logias participantes eran: "Unión Fraternal" y "Progreso" de Valparaíso, "Orden y Libertad" de Copiapó y "Fraternidad" de Concepción (*Ibid.*, p. 137).

²⁷Oviedo, *op. cit.*, pp. 149-152 y 229-230. La Gran Logia Central de Francia es diferente del Gran Oriente de Francia.

²⁸Art. 32 de la Constitución Masónica de Chile citada por Oviedo, *op. cit.*, pp. 230-231.

²⁹Oviedo, *op. cit.*, p. 390.

³⁰Oviedo, *op. cit.*, p. 223; Carta de Frank V.H. Wylie a K. Gemmell, Santiago, 30 de enero de 1966. Copia en el archivo de la Anglo Chilean Society, Santiago.

autorizada para trabajar en el idioma de sus miembros y según el ritual alemán. Un camino similar fue adoptado por algunos franceses que fundaron Avenir et Liberté N° 9 en Santiago³¹.

Hubo un intento de agrupar la actividad masónica en Chile bajo un solo cuerpo por parte del hermano Juan de Dios Merino Benavente. Éste fue introducido en los grados superiores por el Supremo Gran Consejo del Grado xxxiii de Inglaterra, Gales y dependencias, y el 10 de abril de 1866 fue instalado como Diputado Gran Inspector General del Grado xxxiii. En 1870 Merino obtuvo la autorización del Gran Consejo inglés para instalar un Supremo Gran Consejo en Chile, el cual se constituyó el 11 de mayo de ese año bajo su dirección como Soberano Gran Comendador con los siguientes miembros: George Kendall y Hugo Plunkett Bouchier, de Bethesda; el ex Gran Maestro Juan de Dios Arlegui, el entonces Gran Maestro Francisco Javier Villanueva, y Benicio Álamos González, Gran Orador de la Gran Logia y futuro Gran Maestro. De inmediato, Merino comunicó a la Gran Logia de Chile el establecimiento del Supremo Consejo, que tenía como objetivo establecer

un gran Oriente Nacional como único Poder Supremo de la Masonería en el país y reunir de esta manera en un solo centro a las varias logias y ritos que existen dispersos en este mismo Or.: dependiente de otros extraños³².

Después de estudiar la comunicación recibida, la Gran Logia de Chile acordó el 17 de octubre de 1871 reconocer su existencia, pero no admitir su autoridad sobre los grados simbólicos; es decir, los primeros tres grados, sino solamente sobre los grados superiores. Merino solicitó reconsiderar esta decisión, y en una nueva reunión el 31 de julio de 1873, la Gran Logia rechazó perentoriamente estas pretensiones. El Gran Maestre Villanueva, que también era miembro del Consejo, presentó su renuncia la cual fue aceptada, y se nombró en su reemplazo a Benicio Álamos. Merino viajó fuera del país y el Gran Consejo dejó de funcionar³³. Sólo se vino a crear un nuevo Supremo Gran Consejo en 1899, con una carta del poder masónico de la República Argentina, sin que, al parecer, se modificara la situación de las logias extranjeras en cuanto a su dependencia originaria³⁴.

³¹Oviedo, *op. cit.*, p. 304.

³²Sepúlveda Chavarría, *op. cit.* Tomo I, pp. 160-164. Wylie señala que en 1875 ya no hay más rastros del asunto. Agrega que la masonería capitular sólo comenzó a ser reactivada en 1895, cuando se propuso instalar capítulos para los grados 4 a 33 en Iquique, Valparaíso, Santiago y Concepción, los que “trabajarían en el idioma de la mayoría de sus miembros —un intento evidente para traer todos los extranjeros dentro de un Oriente Nacional”, lo que funcionó en forma débil hasta 1899. (Wylie a Gemmell, Santiago, 30-1-1966, *cit.*).

³³Sepúlveda, *op. cit.* Tomo I, pp. 160-164; Oviedo, *op. cit.*, pp. 333-340.

³⁴Oviedo, *op. cit.*, p. 553; *Two centuries of Freemasonry, cit.*, p. 95.

La iniciativa de Merino tenía, al decir de Oviedo, un carácter irregular, y pese a sus buenos propósitos, causó algún trastorno en la masonería chilena. El mismo autor advierte que en este tiempo hubo ciertas dificultades personales entre algunos miembros de logias extranjeras y chilenas, al punto que las logias de Santiago rehusaron recibir a los hermanos de una nueva logia porteña dependiente de Massachusetts. Ante ello, Bouchier presentó un reclamo a la Gran Logia de Chile, el cual fue atendido, y se restablecieron las relaciones amistosas³⁵.

Oviedo observa que en lo restante del siglo, mientras la actividad masónica nacional decaía, aumentaba el número de logias establecidas en Chile por potencias masónicas extranjeras. Además de las logias de habla inglesa tratadas a continuación, el 22 de enero de 1877 se formó en Valparaíso la logia Lessing, dependiente de la Gran Logia de Hamburgo. Dicho taller se constituyó el 12 de mayo de ese año y trabajó con el Rito Schröder³⁶.

NUEVAS LOGIAS DE HABLA INGLESA

De las seis logias extranjeras que existían en Valparaíso en 1872, cinco eran de habla inglesa. Ya se ha mencionado la logia Bethesda. La siguiente fue el Capítulo del Real Arco King Cyrus N° 1 establecido en Valparaíso el 24 de junio de 1865, bajo el gran Capítulo General de Norteamérica. Este capítulo agrupaba a los masones grado siete de las distintas logias angloparlantes de ese puerto³⁷.

El 11 de enero de 1869 se presentó a Bethesda una petición suscrita por 14 hermanos para que recomendara a la Gran Logia de Massachusetts autorizar la creación de una nueva logia que llevó el nombre de Aconcagua. La solicitud fue acogida, y Aconcagua empezó a funcionar en Valparaíso en febrero de 1870. Ésta trabajó regularmente hasta septiembre de 1897 cuando empezó su decadencia, y en 1901 se señalaba que no se había reunido en dos años. Después de bastantes dificultades, el Diputado Gran Maestro de Distrito para Chile, el V. y R. Hno. Frank Thompson, logró recuperar la carta de la logia, la que fue devuelta a los Estados Unidos³⁸.

La logia Bethesda también apoyó la solicitud ante la Gran Logia de Escocia para crear la logia Star and Thistle N° 509, fundada en Valparaíso el 7 de agosto de 1871. La Star and Thistle estuvo en receso entre septiembre de 1879 y septiembre de 1894.

³⁵Oviedo, *op. cit.*, pp. 339-340 y 390-391.

³⁶Oviedo, *op. cit.*, p. 406. Por entonces el secretario de la G.L. era Guillermo Segundo Münich.

³⁷Oviedo, *op. cit.*, p. 231; Wylie a Gemmell, Santiago, 30-1-1966, *cit.*

³⁸Harper y Gardner, *op. cit.*, p. 8.

Trabajó regularmente hasta mediados del presente siglo, pero había dejado de funcionar en la década del 1980³⁹.

Poco después se formó la logia *Harmony* N° 1411, cuya carta otorgada por la Gran Logia de Inglaterra está fechada 28 de junio de 1872. En ella se autorizaba a formar una logia a las siguientes personas: Frederick B. Shanklin, Emanuel Belinfante, George Frederick Cooper, John Curtis Skerret, James Steele, Alfred Stedman y William Ravenscourt Betteley. No se incorporaron a la logia los Hnos. Skerret y Steele, quizás porque se habían ido de Chile. En cambio figuran como fundadores John Q. Rowatt y Henry Clayton⁴⁰.

La creación de logias extranjeras continuó en los años siguientes y su número superó al de las logias nacionales. Según Oviedo, en 1894 había siete logias chilenas en funcionamiento, mientras que las extranjeras eran 16, de las cuales cuatro dependían del Perú⁴¹. De las doce restantes, nueve eran de habla inglesa. A las cuatro logias porteñas existentes en 1872 ya mencionadas, se agregaron entretanto las siguientes:

—La logia *Huelén*, fundada en Santiago el 8 de febrero de 1876. Había iniciado sus trabajos el año anterior al amparo de una carta de dispensación otorgada por la Gran Logia de Massachusetts a los hermanos Frederick Stovin Goldborne, James (o Diego) Mitchell, J. Marshall Ralph, Nathaniel Emmons, James M. Gregor, Charles Emery Edwards, George (o Jorge) Hudson y John Jones Applegath. Su primer Venerable Maestro fue Mitchell y su secretario Peter Ewing, uno de los 19 peticionarios registrados en la carta de constitución⁴².

—La *St. John* N° 616 fundada en Coquimbo el 4 de febrero de 1878 bajo la jurisdicción de la Gran Logia de Escocia. Sus siete fundadores fueron: James Young, que había ingresado a la masonería en la logia Bethesda de Valparaíso; Robert Cowan, que lo había hecho en Star and Thistle del mismo puerto, y John Wayman, Thomas Cuthbert, William Bertle, George William Lees y David McFarlane, iniciados en logias de Escocia⁴³.

³⁹Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 8-9; Oviedo, *op. cit.*, p. 232; W. Smithson. *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, 6-12-1984; *The Constitution and Laws...* cit. (ed. 1896) cit., pp. 162 y 179.

⁴⁰Carta de Frank Wylie a K. Gemmell, Santiago, 24 de noviembre de 1965. Copia en el archivo de la Anglo Chilean Society. Belinfante aparece como miembro fundador de la Cámara de Comercio en 1858. [*Estatutos de la Cámara de Comercio de Valparaíso* (Valparaíso, Imprenta y Librería del Mercurio, 1858), p. 13].

⁴¹Oviedo, *op. cit.*, pp. 531-533.

⁴²Oviedo, *op. cit.*, pp. 391-93; *Charter and By-Laws of Huelén Lodge of Ancient, Free and Accepted Masons, Santiago, Chile... 1939* (Santiago, Imprenta y Litografía Diener, 1942), pp. 3-4.

⁴³*The Constitutions and Laws...* cit. (ed. 1896), p. 164; Grand Secretary of the Grand Lodge of Scotland a W.R. Smithson, Edinburgh, 19-4-1985. (Copia en Archivo Anglo Chilean Society).

—La *Pioneer* N° 643 de Iquique, también dependiente de Escocia y fundada, según Oviedo, el 27 de agosto de 1883. Se trata de un error, pues el registro de Escocia da como fecha el 7 de agosto de 1879 y la nómina de Venerables Maestros se inicia en 1880 con James McFarlane⁴⁴. Sus fundadores eran miembros de la logia peruana Progreso N° 28 que trabajaba el rito York en castellano. Es muy probablemente que fueran escoceses que habían venido contratados por el Ferrocarril Salitrero de Tarapacá⁴⁵.

—El Capítulo del Real Arco *Estrella y Firmeza* N° 198, fundado en Valparaíso bajo el Gran Real Arco de Escocia en 1883. Debido a que fue creado durante el período de inactividad de la logia Star and Thistle, no se conocen sus fundadores ni cuándo entró en receso, que debe haber sido antes de 1894. Sin embargo, se mantuvo su número en el registro como capítulo “en sueño” hasta que fue reabierto en Chuquicamata en 1963⁴⁶.

—La *St. John* de Concepción fundada el 11 de marzo de 1885 bajo la autoridad de la G.L. de Massachusetts, por los hermanos angloparlantes de la logia Paz y Concordia N° 13 de esa ciudad⁴⁷.

Más aún, dos de las siete logias del rol chileno a esa fecha, trabajaban en idioma extranjero. Una de ellas era la *Southern Cross* (*Cruz del Sur*) N° 16 de Coronel. En abril de 1892, un grupo de hermanos ingleses había solicitado ayuda a la logia Harmony para constituir una logia bajo la obediencia inglesa, y con este fin Guillermo Enrique Raby solicitó su incorporación a la misma. Sin embargo, aunque Raby había sido VM de una logia chilena, no podía presidir una logia bajo la Gran Logia de Inglaterra sin cumplir un año como vigilante de una logia inglesa. En estas circunstancias, solicitaron una carta a la Gran Logia de Chile para que se les autorizara a trabajar bajo su dependencia en idioma inglés. Se la declaró fundada el 2 de junio de ese año, y Raby fue investido como Venerable Maestro. Los restantes miembros fundadores fueron: Osvaldo Jones, primer vigilante; Guillermo Taylor, segundo vigilante; Luis Conrady, orador; Jorge Walker, secretario; Thomas Lewin, experto; Gregorio Raby, maestro de ceremonias; y Arturo del Campo, guardatemplos, además de José Bullemore, Guillermo Burrows, Guillermo Coghill, Roberto Fones, Guillermo Lawson, Manuel Murphy, James Metcalfe, Guillermo Pfleigen y Jorge Williamson. Diferencias internas demoraron la instalación definitiva hasta el 30 de enero de 1895, ceremonia efectuada por una comisión de tres hermanos de la logia Paz y Concordia de

⁴⁴Oviedo, *op. cit.*, p. 532; Cf. *The Constitution and Laws... cit.* (ed. 1896), p. 165.

⁴⁵L. Montague y E.L. Eckersley, *Rough History of Pioneer Chapter N° 599*, mecanografiado, s.f. (ca 1975), p. 1).

⁴⁶Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁴⁷Oviedo, *op. cit.*, 532; Recorte de *The Star of Chile*, Valparaíso, 20-10-1904.

Concepción⁴⁸. Esta logia parece haber tenido una existencia difícil, y hacia 1918 apenas daba nuevas señales de vida después de una prolongada y honda crisis⁴⁹.

Tres años más tarde, el 13 de agosto de 1895, se estableció en Santiago con personal inglés la logia *Albién* N° 19 al amparo de una carta de la Gran Logia de Chile. El hecho que sus fundadores hayan decidido colocar su taller bajo jurisdicción chilena fue valorado por las autoridades masónicas del país como un reconocimiento a su propia seriedad. Sus trabajos se realizaban según el rito de York y sus primeros oficiales fueron los siguientes: Pedro A. Ewing, hijo de Peter Ewing quien había pasado a ser Diputado Gran Maestro de Distrito para Chile de la G.L. de Massachusetts, Venerable Maestro; William Sabina, Primer Vigilante; Jorge Sabina, Segundo Vigilante; W.R. Peters, Tesorero; J.D. Ewing, Secretario; J.C. MacCartney, Primer Diácono; E.J. Coates, Segundo Diácono, y Tomás Stillmann, Hospitalario⁵⁰. Esta logia tuvo vida relativamente corta antes de ser reactivada en 1925.

La otra logia de habla inglesa bajo dependencia chilena creada en este período fue la logia *Esmeralda* N° 30, constituida en Valparaíso el 10 de septiembre de 1898, y cuya carta está fechada 14 de octubre de ese año. La logia cayó en sueño el 27 de julio de 1910, y fue reabierto en agosto de 1916 en Concepción, con autorización para trabajar en castellano⁵¹.

Con todo, la tendencia de los británicos a recurrir a su patria para la constitución de nuevas logias se mantuvo hasta la década de 1920. Hay por lo menos tres casos. El primero corresponde a la logia *Progress* N° 812 de Antofagasta, cuya carta otorgada por la Gran Logia de Escocia data del 1 de noviembre de 1894⁵². El segundo es el de la logia *Britannia* N° 1.033, formada en Taltal el 7 de noviembre de 1907, también bajo jurisdicción escocesa, y cuyo primer Venerable Maestro fue G.A. Tyler⁵³.

El último corresponde al Capítulo *Pioneer* N° 599 establecido en Iquique bajo carta del Supremo Gran Capítulo del Real Arco de Escocia fechada el 19 de diciembre de 1924⁵⁴. Éste nació al amparo y estrechamente unido a la logia homónima, que en 1910 había comenzado a trabajar el grado 4° de Mark Mason (Maestro Secreto) bajo la dirección de Albert Trench⁵⁵. La carta del Capítulo Pioneer fue concedida a

⁴⁸Jorge Mendoza Bahamonde. *Memorial de una Logia Masónica Chilena (Hermes N° 52)* (Santiago, s.p.d.i. 1981). Tomo I, p. 143; Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*; Oviedo, *op. cit.*, pp. 526-527 y 561-2.

⁴⁹VERITAS. *La Francmasonería y sus obras en Chile. (Estudio documentado sobre las obras masónicas en nuestro país)*. (Santiago, Imprenta San José, 1920), p. 100.

⁵⁰Oviedo, *op. cit.*, pp. 562-563.

⁵¹Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*; Mendoza Bahamonde, *ob. cit.* Tomo I, p. 154.

⁵²*The Constitution and Laws...* *cit.* (ed. 1896), p. 170.

⁵³W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, *cit.*

⁵⁴Wylie a Gemmell, 30-1-1966, *cit.*

⁵⁵*History of Pioneer Lodge N° 643*. (Fotocopia de extracto de impreso, sin datos y s.p.).

Trench, luego nombrado Primer Principal; a George Edward Burrowes, que fue Segundo Principal; a Alfred George Tully Le Feuvre, Tercer Principal; John Alexander Armstrong, designado Escriba E; Alfred Nugent Beven, Escriba N; Robert William Flerley, nombrado First Sojourner, y David Ernest Ashfield, todos residentes en Iquique, a los que se suman William H. Crowhurst, John Reid Nicolsen y George Sydney Sapper, de Antofagasta. Estos diez firmantes de la petición se habían iniciado en logias dependientes de Inglaterra, Canadá y Escocia⁵⁶.

A partir del reconocimiento de la Gran Logia de Chile por parte de la potencia masónica de Inglaterra en 1925, las nuevas logias de lengua inglesa en el país se fundaron bajo jurisdicción local. La primera fue la logia *Prince of Wales* N° 19, establecida en Santiago, y cuyo nombre trae ecos de la visita del heredero de la corona británica en ese mismo año. Por sugerencia de la Gran Logia de Inglaterra, sus fundadores solicitaron una carta patente de la GL de Chile de 28 de julio de 1926, sin perjuicio de pedir permiso a Su Alteza Real para usar su nombre. Su número de serie relativamente bajo se debe a que se la consideró sucesora de la logia Albión. Con el tiempo la logia pasó a ser totalmente chilena y a mediados de la década del ochenta cambió su idioma de trabajo al castellano⁵⁷.

Es posible que el ejemplo de la logia *Prince of Wales* haya incidido en la decisión de los fundadores de la logia *Straits of Magellan* N° 68, formada en Punta Arenas en 1937 de solicitar una patente a la Gran Logia de Chile para una logia angloparlante⁵⁸.

LAS LOGIAS Y LA PRESENCIA BRITÁNICA

Las logias de lengua inglesa fueron fundadas en aquellos centros urbanos o mineros donde existía una colonia más o menos numerosa de angloparlantes: Valparaíso, Copiapó (1857), Santiago (1876), Coquimbo (1878), Iquique (1879), Concepción (1885), Coronel (1892), Antofagasta (1894), Taltal (1907) y Punta Arenas (1937). Estas logias masónicas constituyeron una forma de sociabilidad en las respectivas comunidades locales, y su vitalidad estaba estrechamente vinculada al destino de éstas. Por lo mismo, cuando el número de angloparlantes disminuyó, la actividad de las logias se vio afectada en consecuencia.

Parece haber sido el caso de la logia Hiram de Copiapó y Caldera, ya mencionada. La logia de Coquimbo, cuyos miembros, al parecer, estaban vinculados a las minas y

⁵⁶Wylie a Gemmell, 30-1-1966, cit.; Montague y Eckersley, *op. cit.*, p. 1.

⁵⁷Wylie a Gemmell, 24-11-1965, cit.; Mendoza Bahamonde, *op. cit.* Tomo I, p. 145; W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, cit.: Wylie, *English Speaking Masonry in Chile*, cit.

⁵⁸W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, cit. quien señala que aún funciona a la fecha (1984) con muy pocos miembros.

las funciones de Guayacán, siguió el destino de estas últimas, y estaba registrada como “en sueño” en 1916⁵⁹.

Este fenómeno se hizo más notorio en los años treinta, cuando la crisis salitrera obligó al éxodo de un gran número de británicos en el norte de Chile. De las logias ya mencionadas, la Progress de Antofagasta pudo seguir trabajando. En cambio, la logia Britannia de Taltal se sumó a la emigración de la comunidad angloparlante local debido al colapso del salitre, y se trasladó a Santiago en 1933. Aquí se mantuvo en actividad y aún seguía en funcionamiento a mediados de la década de 1980⁶⁰.

La logia Pioneer N° 643 de Iquique logró mantenerse en dicho puerto hasta 1949, cuando se resolvió trasladarla a Chuquicamata. En la reunión sostenida en Iquique el 28 de mayo de ese año, se leyó una carta del delegado ante la Gran Logia que insinuaba la buena disposición de ésta para autorizar la transferencia de la carta y felicitaba a los hermanos por sus diligencias para evitar que la logia entrara en receso. Ya había varios miembros de Pioneer que vivían en el mineral, y durante esta sesión se afiliaron a la logia otros diez masones residentes en Chuquicamata, donde ya existía una logia chilena, la Espíritu Fraternal N° 20. El 15 de octubre de 1949 la logia Pioneer efectuó su primera reunión en Chuquicamata en la que se instaló al Venerable Maestro Alfred C. Jolly y a las demás autoridades⁶¹. En 1963, y como ya se dijo, se reabrió junto a esta logia el Capítulo del Real Arco Estrella y Firmeza N° 198, otrora en Valparaíso⁶².

Más difícil fue la suerte del capítulo Pioneer 599 de Iquique. Sobrevivió el impacto inicial de la crisis y funcionó sin problemas hasta los años 1938/39. A partir de entonces, disminuyó la frecuencia de sus reuniones, entre una y tres por año, con lo cual se cernía la amenaza de quedar “en sueño”. En 1941, el capítulo Pioneer tenía más miembros residentes en Santiago que en Iquique (15 contra 10), y los primeros solicitaron el traslado a la capital: a comienzos de 1942 la moción fue derrotada por cinco votos contra cuatro. Sin embargo, al año siguiente, cuando el número de compañeros residentes estaba reducido a siete, la propuesta fue aceptada. Para dar el quórum reglamentario a la reunión, uno debió viajar por el día desde Antofagasta en avión. Se obtuvo la autorización del Supremo Gran Capítulo, y el 22 de abril de 1944 se llevó a cabo su instalación en Santiago al amparo de la logia Britannia que, como se dijo, ya estaba funcionando en la capital⁶³. Como resultado de este cambio,

⁵⁹W. Smithson a The Grand Secretary, United Grand Lodge of England, 27-2-1985, (copia); J.M. Hamill (Librarian and Curator of the Library and Museum of the United Grand Lodge of England) a W.R. Smithson, 27-3-1985. Fotocopias en Archivo de la Anglo Chilean Society.

⁶⁰W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, cit.

⁶¹*History of Pioneer Lodge N° 643*, cit.

⁶²Wylie a Gemmell, 24-11-1965, cit.

⁶³Wylie a Gemmell, 30-1-1966, cit.; Montague y Eckersley, *op. cit.*, p. 2.

el número de miembros aumentó de 45 a 66, sin perjuicio de lo cual, su dispersión seguía siendo importante⁶⁴.

Un último ejemplo proviene de la masonería angloparlante de Valparaíso, la que se vio afectada por la creciente centralización de las actividades empresariales en Santiago, especialmente a partir de la década de 1940. Hacia mediados de los años 60 la logia Harmony tenía un total de 65 miembros de los cuales sólo 20 vivían en Valparaíso y sus alrededores; otros 20 residían en la capital y los 25 restantes fuera del país, principalmente en el Reino Unido. Por entonces, uno de los hermanos observaba que si bien la logia lograba mantener la periodicidad de las reuniones, sólo concurrían a éstas unas 11 a 14 personas. Por otra parte, se había producido un cambio en sus miembros activos, la mayoría de los cuales eran chilenos de habla inglesa, varios de ellos ex alumnos del colegio MacKay⁶⁵. Esta renovación permitió que la logia Harmony aún se mantuviera activa a mediados de los años 80, a diferencia de la Star & Thistle y Bethesda, que por entonces habrían entrado en receso⁶⁶.

LOS LUGARES DE REUNIÓN

La logia Bethesda inició sus talleres en una casa en el N° 38 de la calle Tubildad (ahora calle Wagner N° 179) construida en 1835 y perteneciente, al parecer, a un señor Spencer⁶⁷. En julio de 1863 Bethesda fue invitada por las logias chilenas de Valparaíso para integrar una comisión para la construcción de un templo, pero el asunto no pasó más allá, y dos años más tarde la propia logia designó un comité con el mismo objeto. En abril de 1871 se nombró otro comité para conversar con las logias chilenas que, al parecer, estaban abocadas a la construcción de una sede, y al año siguiente, algunos hermanos de Bethesda suscribieron 42 bonos del "Club Central", para el alhajamiento del nuevo templo, sin que por ello se trasladaran al mismo⁶⁸.

Las logias Star and Thistle y Harmony, fundadas a comienzos de los años 70, fueron autorizadas por Bethesda para compartir el recinto, mediando una suma por concepto de arriendo que en el caso de Harmony alcanzaba a 15 pesos al mes. En 1874, el Hno. Peter Robertson ofreció construir un templo masónico y las salas

⁶⁴De las cifras entregadas por Wylie (vid. nota anterior), se puede calcular que habían 23 en el extranjero, más los siete en Iquique. En 1965, de un total de 104 miembros, 30 residían en el extranjero, y seis fuera de Santiago.

⁶⁵Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁶⁶W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, *cit.*

⁶⁷Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁶⁸Harper y Gardner, *op. cit.*, p. 11.

apropiadas para el trabajo de grados en el edificio de Tubildad. El recinto fue debidamente amoblado y alhajado, como también la oficina del secretario, la antesala, el comedor y la cocina. La ceremonia de consagración del templo tuvo lugar el 8 de mayo del año siguiente bajo la dirección del Diputado Gran Maestro de Distrito, H.P. Bourchier⁶⁹. Más tarde, la logia Lessing de Valparaíso, también entró a compartir este local⁷⁰.

La convivencia de las cuatro logias extranjeras en el recinto se mantuvo sin mayores interrupciones, salvo un breve período entre junio de 1882 y noviembre de 1884, cuando Harmony se trasladó a la sede de la Gran Logia en la calle Victoria, al parecer debido a una disputa relacionada con la conducta del guardatempleros. Más tarde también ocuparon el local de Tubildad las logias Esmeralda N° 30 y Aurora N° 6, dependientes de la Gran Logia de Chile⁷¹.

Las primeras gestiones para la compra de este inmueble en forma conjunta por las cuatro logias fueron iniciadas por Harmony en mayo de 1900, pero el proyecto no se materializó. La iniciativa fue reactivada en 1911 por Bethesda, que invitó a las restantes logias a unirse en la compra por partes iguales. En esta oportunidad, Harmony estimó más prudente abstenerse de participar y arrendar a los nuevos dueños. La propiedad terminó por ser adquirida en la suma de 40 mil pesos moneda corriente, por los hermanos F. J. Harper, James Loutit y Gustavo Wiedmann que representaban respectivamente a las logias Bethesda, Star and Thistle y Lessing, y cuyos aportes eran en proporciones desiguales. No fue fácil llegar a un acuerdo para crear una persona jurídica y colocar la propiedad a su nombre. Finalmente se resolvió formar una sociedad anónima con el nombre de Sociedad La Comercial cuyos estatutos fueron aprobados por Decreto Supremo N° 3.126 de 13 de octubre de 1913⁷². Esta situación se mantuvo hasta 1927 cuando se resolvió transformar la bodega del primer piso en un gran comedor. Las tres logias propietarias invitaron nuevamente a Harmony para que se incorporara a la sociedad y adquiriera el 25 por ciento de la misma, y destinar el aporte a las refacciones mencionadas. Harmony aceptó la propuesta y adquirió su parte de la sociedad en 25 mil pesos. En 1931 se hizo recomendable, por razones tributarias, que la propiedad perteneciera a una entidad sin fines de lucro. Con este fin se creó el Club Atlas, cuya personería jurídica fue concedida por Decreto Supremo de 27 de marzo de ese año, y la transferencia fue formalizada en mayo de 1933⁷³.

⁶⁹Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 9-11; Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁷⁰Harper y Gardner, *op. cit.*, p. 9.

⁷¹Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁷²Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁷³Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*; Harper y Gardner, *op. cit.*, p. 13. Wylie señala que el Club Atlas

A diferencia de Valparaíso donde las logias angloparlantes funcionaban en un local propio, en Santiago éstas fueron acogidas en la sede de las logias chilenas. La creación de la logia Huelén en 1876 fue anunciada oportunamente por H. P. Bourchier, como representante del Gran Maestro de Massachusetts, a la Gran Logia de Chile, que le permitió usar el templo masónico de Santiago⁷⁴. Hacia 1918 sesionaba cada 15 días, compartiendo la sede de las logias chilenas en el N° 9 de la Galería San Carlos⁷⁵.

Por razones que se desconocen, cuando la logia Britannia se trasladó a Santiago en 1933, no se unió a éstas, sino que consiguió el uso de la sala de reuniones de St. Andrews Church en la calle Santo Domingo por tres noches al mes, una de las cuales fue cedida más tarde al Capítulo Pioneer cuando éste se mudó a la capital. En 1949, cuando se vendió el edificio y se construyó la iglesia de la calle Holanda, Britannia y Pioneer aceptaron la invitación de la Gran Logia de Chile para arrendar un templo en su sede de Alameda 561. A raíz del terremoto de marzo de 1965 que afectó este inmueble, el capítulo Pioneer se mudó al recinto de la logia O'Higgins N° 79, en la calle Suecia 3659, que resultó "muy adecuado y espacioso", sin perjuicio de conseguir el derecho de usar el nuevo edificio de Marcoleta 659 para el caso que lo desearan⁷⁶. En los años 1980 la Logia Britannia se reunía los terceros miércoles de cada mes, y entraba en receso en enero y febrero⁷⁷.

La logia Pioneer 643 de Iquique usó en un comienzo la sede de la logia peruana Progreso y Fraternidad N° 28 de ese puerto. Después de la guerra, Pioneer se trasladó a un edificio de dos pisos en la calle Esmeralda, que fue objeto de diversos arreglos hasta que fue destruido por el fuego a mediados de la primera década del siglo veinte. Después de otras mudanzas, la logia adquirió en 1919 el inmueble que ocupaba en la calle Eleuterio Ramírez, el cual también fue víctima de un incendio en la madrugada del 2 de marzo de 1922. A raíz de este episodio, la logia vendió el terreno y se trasladó a un lugar mejor ubicado en la calle Aníbal Pinto, donde levantó un nuevo templo que fue consagrado en 1923. Este mismo recinto fue usado para los trabajos del Capítulo Pioneer 599⁷⁸.

está manejado por un directorio integrado por los venerables maestros y un representante de cada logia. Como dato curioso, agrega que el teléfono de las logias está a nombre de Best Hale, palabra compuesta de las primeras dos letras de Bethesda, Star, Harmony y Lessing.

⁷⁴Oviedo, *op. cit.*, pp. 391-393.

⁷⁵VERITAS, *op. cit.*, p. 73.

⁷⁶Wylie a Gemmell, 30-1-1966, cit.; Wylie, *English speaking Masonry in Chile*, cit.; Montague y Eckersley, *op. cit.*, p. 3.

⁷⁷W. Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, cit.

⁷⁸*History of Pioneer Lodge N° 643*, cit.

En Concepción la logia St. John fue acogida en la casa masónica de la logia chilena Paz y Concordia. El nuevo templo en la calle Comercio, inaugurado el 24 de octubre de 1910, fue compartido fraternalmente por ambas logias junto con la logia Gluck Auf, dependiente de Hamburgo y fundada en 1890⁷⁹.

PROSOPOGRAFÍA

La elaboración de una prosopografía de la masonería de habla inglesa presenta serios obstáculos. Por una parte, la naturaleza reservada de la masonería inhibe la confección de una nómina medianamente representativa de sus miembros al no poder contar con acceso a sus archivos; por otra, está el problema de identificar a un conjunto de personas cuya figuración en la vida de la comunidad angloparlante puede ser relativamente anónima.

Los datos registrados sobre los fundadores de la logia Harmony en 1872 arrojan algunas luces: Federico Shanklin que fue nombrado venerable maestro, era miembro de Bethesda; tenía entonces 39 años de edad, daba su profesión como comerciante y estaba dedicado al corretaje de valores. Emanuel Belinfante, el primer vigilante, tenía la misma edad que el anterior; también era comerciante, pero no se afincó en Chile y al año siguiente regresó a Inglaterra; Jorge Cooper, el secretario, era cirujano de profesión y tenía también 39 años; Stedman y Clayton eran capitanes de buques mercantes y sus edades eran 29 y 40 años; Betteley, de profesión comerciante, tenía 30 años, y Rowatt, de profesión "gentleman" ya tenía 50⁸⁰.

También los miembros fundadores del capítulo Pioneer N° 599 de Iquique en 1924 son representativos de la comunidad británica local: Albert Trench era cajero de profesión; George Burrowes, comerciante; Alfred G.T. Le Feuvre, ingeniero civil y gerente general de los Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá; John A. Armstrong, empleado; Alfred N. Beven, ingeniero; David Ashfield, empleado; Robert Flerley, contador; William H. Crowhurst, contador, John R. Nicolsen, superintendente de muelle en Antofagasta y George S. Sapper, ingeniero⁸¹.

Se tienen menos noticias sobre los miembros fundadores de la logia Huelén. A la nómina ya mencionada se agregaron William T. Benham, James Secombe, Arthur Field, Malcom Johnstone, Norman Ferguson, Robert McIndoe, John Jacob Wilson, Andrew Jackson, Justus Logan Saxton, Andrew Mc M. Stevenson y el Reverendo

⁷⁹Sepúlveda Chavarría, *op. cit.*, Tomo I, p. 352.

⁸⁰Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

⁸¹Wylie a Gemmell, 30-1-1966, *cit.*

George Pring Quick⁸². Sólo se sabe que el Secretario Peter Ewing era industrial, fabricante de galletas, que Benham era médico y que Quick era un religioso anglicano que fue enviado por su obispo a Santiago en los años 70, adonde permaneció poco tiempo antes de ser trasladado a Sao Paulo, Brasil⁸³.

Una muestra un poco más amplia la constituye una nómina parcial de 136 integrantes de la logia Pioneer N° 643 de Iquique, elaborada principalmente a partir de un folleto preparado a fines de 1925, que registra sus miembros a la fecha, la lista de venerables maestros y las autoridades para el año entrante. Como era de esperar, casi todos estos 136 hermanos eran extranjeros: sólo dos llevaban apellidos españoles. Solamente se ha podido obtener alguna noticia sobre la actividad de un tercio de ellos, la mayoría vinculados a la industria salitrera, lo cual se explica tanto por la primacía de esta actividad económica en la región como por el sesgo de las fuentes utilizadas⁸⁴. Catorce de las 50 personas identificadas eran administradores de oficinas salitreras, y se sabe que otras dos, George Inglis y G. Harvey lo fueron en algún momento antes de pasar a constituirse en empresarios de este rubro. Otros seis eran contadores o cajeros, cinco de los cuales en oficinas salitreras, a los que se suman un superintendente de muelle, el jefe de tráfico del Ferrocarril Salitrero de Tarapacá, el Secretario de la Cía. Agua Santa y cuatro otros empleados. Hay cinco ingenieros de distinta categoría y especialidad, dos de los cuales fueron gerentes generales del Ferrocarril Salitrero. Otros ejecutivos incluyen el gerente de Banco Anglo Sudamericano y un apoderado de la Casa Locketts. A los empresarios ya citados deben agregarse dos o tres agentes y exportadores, cinco dueños o socios de establecimientos comerciales de Iquique y David Richardson, "uno de los 'potentados locales'" que merece una mención especial. Iniciado en "Pioneer" en 1880, Richardson fue venerable maestro en cinco oportunidades, y era el hermano más antiguo en 1926. Jefe de una firma de importaciones, exportaciones y agencias, que llevaba su nombre, controlaba la Compañía de Salitre y Ferrocarril de Junín y era dueño de valiosas propiedades salitreras. Fue superintendente del Cuerpo de Bomberos de Iquique, miembro de la Junta de Beneficencia y administrador del hospital local, a cuales cargos sumaba el viceconsulado de Dinamarca en Iquique y el de Gran Bretaña en Junín⁸⁵. Por último, cabe mencionar entre la nómina de miembros a un geólogo, un

⁸² *Charter and By-Laws of Huelén Lodge*, cit., pp. 3-4.

⁸³ Juan Eduardo Vargas, "La Sociedad de Fomento Fabril, 1883-1928" *Historia* 13, 1976, p. 17; Bárbara Bazley, *Somos Anglicanos*, (s.l., s.f.), p. 191.

⁸⁴ J.R. Scarr, *The British in North Chile 1900-1931*. (mecanografiado) passim, especialmente pp. 9-10 y Enrique Zayas S., *El Salitre, Comercio e Industrias en las provincias de Tacna, Tarapacá y Antofagasta y los departamentos de Tocopilla y Taltal de los años 1891 a 1920*. Santiago, 1973, passim.

⁸⁵ Scarr, *op. cit.*, p. 19; Zayas, *op. cit.*, 21, 55, 60, 110.

arquitecto constructor y al Reverendo L.G. Reed, afiliado en 1923, dos años después de su llegada a ese puerto como capellán⁸⁶. La representatividad de la logia Pioneer respecto a la comunidad angloparlante local se puede apreciar al confrontarla con la lista de socios del Club Inglés de Iquique al 1 de enero de 1923. De sus 109 socios con residencia en el puerto, 29 eran masones y de los 81 "Pampa members" residentes en el interior, lo eran 16⁸⁷.

Puede llamar la atención la presencia de clérigos como los reverendos Quick y Reed. El más destacado de este grupo fue el reverendo David Trumbull, que figura entre las autoridades de la logia Bethesda desde 1866. Trumbull sucedió a Hugo P. Bouchier como Diputado Gran Maestro de Distrito; en calidad de tal y como ya se dijo, recogió la carta patente de la logia Iran hacia 1877 para su restitución a la Gran Logia de Massachusetts, y asistió a la instalación de José Miguel Fáez como Gran Maestre de la masonería chilena en 1833. La lista de autoridades de la logia Bethesda registra además al reverendo Frank Thompson entre 1890 y 1910, el cual también fue Diputado y Gran Maestro de Distrito⁸⁸. Por último entre los miembros fundadores de la logia Prince of Wales N° 19 en 1926 aparece como capellán Norman S. de Jersey, obispo anglicano de Valparaíso desde 1919⁸⁹.

No debe extrañar la participación de estos religiosos en las logias angloparlantes. A diferencia del laicismo militante de la masonería en los países católicos, en el mundo anglosajón, ella convive sin mayor problema con las iglesias protestantes⁹⁰. En Chile, las logias angloparlantes también mantuvieron estas relaciones armoniosas con el protestantismo local. Basta recordar la buena acogida que se brindó a la logia Britannia en el recinto de la iglesia anglicana, cuando se trasladó desde el Norte a Santiago en la década de 1930.

Es significativa la afiliación masónica de Trumbull, quien tuvo una participación importante en la pugna por el desarrollo de la educación laica y la libertad de cultos. Hay que recordar que Trumbull fue presidente del Directorio de la Escuela Blas Cuevas apoyada por la masonería chilena y extranjera, y que fue objeto de una violenta polémica con el gobernador Eclesiástico de Valparaíso, Mons. Mariano

⁸⁶ Scarr, *op. cit.*, pp. 10-19.

⁸⁷ Scarr, *op. cit.*, pp. 7-10.

⁸⁸ Sepúlveda Chavarría, *op. cit.* Tomo I, p. 344; Harper y Gardner, *op. cit.*, s.p.; *Bethesda Lodge and Massachusetts Masonry in Valparaíso 1853-1943*, mecanografiado, fotocopia (s. f.).

⁸⁹ Mendoza Bahamonde, *op. cit.* Tomo I, p. 154; Bazley, *op. cit.*, pp. 120 y 255.

⁹⁰ Pick y Knight (*op. cit.*, pp. 135-6), estiman que "la gran mayoría de francmasones ingleses pertenece a la iglesia anglicana". A propósito de un ataque a la masonería en una publicación eclesiástica inglesa en 1951, los autores señalan que el propio primado anglicano a la fecha había sido Gran Capellán, y agrega que muchos sacerdotes devotos se desempeñaban como capellanes de grandes logias o logias. Una moción en la asamblea anual de la iglesia para investigar el tema fue rechazada con un solo voto disidente.

Casanova, por no proporcionar instrucción religiosa a sus alumnos⁹¹. Trumbull también estuvo vinculado al Colegio Inglés de Valparaíso, a cuyo directorio pertenecía en 1860 junto con los hermanos de la logia Bethesda, Hugo P. Bouchier, Archibald Roxburgh, James Chrichton, James Bennett y posiblemente otros⁹². Resulta interesante recordar que Trumbull ocupaba la presidencia de dicho cuerpo en 1876, cuando se produjo una crisis a raíz de la decisión del profesor de dibujo del colegio, el conocido pintor Thomas Somerscales, de no acatar la norma que disponía rezar el Padrenuestro antes de comenzar la clase. La actitud de Somerscales tenía cierta lógica en un colegio donde no se impartía educación religiosa debido a que los alumnos pertenecían a diferentes iglesias, y podía considerarse un corolario del principio de la libertad de conciencia que sostenían los protestantes frente a la religión oficial del país. Sin embargo, ella chocaba abiertamente con la religiosidad de algunos importantes benefactores, en especial los socios de la casa Williamson Balfour, y con la investidura del propio Trumbull. Cuando el directorio intentó remover a Somerscales, el rector Peter McKay y el subdirector George Sutherland presentaron su renuncia, y al año siguiente fundaron un colegio bajo sus propios nombres⁹³.

AUTONOMÍA E INTEGRACIÓN

Como ya se ha advertido, la Gran Logia de Chile no miraba con buenos ojos la existencia de estas logias dependientes del extranjero. Al parecer, la situación más complicada se produjo en 1871 con la creación de la logia Aconcagua, después que la Gran Logia de Massachusetts había reconocido a la GLCh, y por el mismo tiempo que algunos miembros de Bethesda apoyaban la creación de un Supremo Gran Consejo⁹⁴.

El entredicho pronto quedó superado y en adelante parece haber existido buena correspondencia entre las logias chilenas y anglosajonas, como lo demuestran las facilidades recibidas para compartir los templos de las primeras en Santiago y

⁹¹Patricio Estellé, "El debate de 1865 sobre la libertad de cultos y de conciencia", en *Estudios de Historia de las Instituciones Políticas y Sociales de Chile*, N° 2, 1967, pp. 193-4; Irven Paul, *A Yankee Reformer in Chile. The Life and Works of David Trumbull*. (South Pasadena. The William Carey Library, 1973), pp. 68-9; Wylie a Gemmell, 24-11-1965, cit.; René Millar, *La Religiosidad en Valparaíso. 1850-1930*. Inédito, pp. 11 y 20-24. Agradezco al profesor Millar por la consulta de su trabajo.

⁹²Silvia Venezian, *Misioneros y Maestros: La educación inglesa y norteamericana en Chile en el siglo XIX*. Tesis Instituto de Historia. P. Universidad Católica de Chile, 1993, p. 130.

⁹³Venezian, *op. cit.*, pp. 139-140; Oswald Hardey Evans, *The Mackay School, Valparaíso, Chile, An outline of its history 1857-1942*. (Valparaíso, Imprenta Apolo, (1942?), pp. 33-34; Millar, *op. cit.*, pp. 4-5.

⁹⁴Oviedo, *op. cit.*, pp. 231 y 391.

Concepción. La celebración del centenario de Bethesda en agosto de 1953 reunió al Gran Maestro de Massachusetts, Thomas S. Roy y al de la masonería chilena, Orestes Frodden⁹⁵. Por lo demás, Frodden, que se había iniciado en la ya mencionada Logia Cruz del Sur N° 16 de Coronel, había ingresado al Capítulo Pioneer en Santiago un año antes, en 1952⁹⁶. A su vez, con motivo de la visita de dos altos dignatarios del Supremo Gran Capítulo del Real Arco de Escocia en 1963, el Serenísimo Gran Maestro de Chile Aristóteles Berlendis solicitó ser incorporado a dicho capítulo, lo que obligó a procurarse una traducción castellana del ritual. A su vez, los visitantes fueron nombrados miembros honorarios de la Gran Logia de Chile y se efectuó un fraternal banquete en el Club de la Unión⁹⁷.

Estas visitas esporádicas apuntan a la existencia de contactos continuos, más allá de los derivados de las obligaciones pecuniarias dispuestas en los estatutos⁹⁸. Como ya se dijo, desde 1855 el Gran Maestro de Massachusetts nombraba un diputado para el Distrito y existió una Gran Logia distrital en forma regular desde 1916. La logia Harmony parece haber estado más desvinculada de Inglaterra hasta la víspera de su incorporación a la Gran Logia del Distrito de Sud América (División Sur) con sede en Argentina, en 1915⁹⁹. La Gran Logia de Escocia estableció el distrito de Chile en 1871, el mismo año de la creación de Star and Thistle. Hubo también un Superintendente de Distrito conjunto para Perú y Chile hasta 1953, cuando se nombró uno para cada país. En cuanto al capítulo Pioneer de Iquique, éste tenía un representante ante el Supremo Gran Capítulo en Escocia¹⁰⁰.

El estrechamiento de los vínculos entre las logias angloparlantes de Chile y sus logias madres en el extranjero a mediados de este siglo contrasta con la situación de los masones alemanes de Valparaíso. En 1953, el mismo año que la logia Bethesda celebraba su centenario, se extinguía oficialmente la Gran Logia de Hamburgo y la logia Lessing era recibida por la Gran Logia de Chile. A raíz de la persecución a la masonería bajo el nazismo, la Gran Logia de Hamburgo había transferido su sede y sus registros a Valparaíso, y pasó a ocupar el local de calle Wagner. Después de la Guerra, cuando los Aliados autorizaron el restablecimiento de la masonería en ese

⁹⁵ Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 14-16.

⁹⁶ Mendoza, Bahamonde, *op. cit.*, T. I, p. 143; Wylie a Gemmell, 30-1-1966, *cit.*

⁹⁷ Wylie a Gemmell, 30-1-1966, *cit.*; Montague y Eckersley, *op. cit.*, pp. 2-3.

⁹⁸ Sobre estas últimas, véase Lewis Edwards, *op. cit.*, pp. 32 y 120-123; *The Constitution and Laws...* *cit.* (ed. 1896), pp. 48-78 y *Charter and By-Laws of Huelén Lodge*, *cit.*, p. 5.

⁹⁹ Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 6-11; Wylie a Gemmell, 24-11-1965, *cit.*

¹⁰⁰ *The Constitution and Laws of the Grand Lodge of Ancient Free and Accepted Masons of Scotland* (Edinburgh, Published by the Authority of the Grand Lodge and the Grand Secretary, 1904), p. 179; *History of Pioneer Lodge N° 643*, *cit.*; Wylie a Gemmell, 30-1-1966, *cit.*

país en 1951/2, se fundó una Gran Logia única para Alemania Occidental, con lo cual la Gran Logia de Hamburgo perdió su jurisdicción. Probablemente había sido olvidada¹⁰¹.

REFLEXIONES FINALES

Pese a los vacíos que presentan estas notas, se observan algunas tendencias generales. Por una parte, se puede apreciar, al menos en las primeras épocas, una diferenciación consciente entre los masones angloparlantes y sus hermanos chilenos, que se expresan en la preferencia por formar logias con dependencia de sus países de origen, pese a que la Gran Logia de Chile permitió la constitución de logias que trabajaran en idiomas extranjeros. Sólo a partir de mediados de los años 1920, cuando la Gran Logia de Chile obtuvo el reconocimiento de Inglaterra, se advierte una mayor voluntad integradora. Por lo demás, este "mantenerse aparte" es parte de una tendencia general de la comunidad anglosajona en Chile y, dicho sea de paso, en otros países del mundo, que resulta del sentimiento de superioridad cultural que suele acompañar a la supremacía económica¹⁰².

Lo anterior no excluyó las relaciones generalmente buenas entre las logias angloparlantes extranjeras y las logias chilenas unidas por los principios de la masonería universal y por un común antagonismo a la Iglesia Católica, pero con matices diferentes debido a la presencia de clérigos protestantes en aquéllas. A mediados del siglo pasado, mientras la masonería criolla se abocaba a la secularización de la sociedad chilena, las logias anglosajonas aparecían apoyando al protestantismo en su lucha por ampliar el espacio de difusión de esos cultos, tarea encabezada por el reverendo David Trumbull, dignatario local de la masonería de Massachusetts. Esta diferencia de perspectiva se refleja bien en la distinta actitud que adoptó el propio Trumbull en el caso de la Escuela Blas Cuevas y en el del Colegio McKay, a los que se ha hecho alusión.

Ésta y otras diferencias se deben en buena parte a que las logias angloparlantes en Chile, y en especial las que dependen de Massachusetts, Escocia o Inglaterra, también son expresiones de la sociabilidad de las colonias residentes. Se ha visto que la suerte de estas logias está estrechamente unida a la vida de la respectiva comunidad anglosajona local: nacen y crecen en su medio; se contraen cuando ésta decae y

¹⁰¹Wylie a Gemmell, 24-11-65, cit. Wylie, que fue testigo de esa triste ceremonia, recuerda cómo los oficiales de la Gran Logia, con una edad promedio de más de 70 años, "con sus sombreros de copa, guantes, mandiles en forma de pala primero apagaron sus velas y luego en un castellano muy alemán las encendieron de nuevo bajo la Gran Logia de Chile".

¹⁰²Al respecto resulta bastante esclarecedora la obra de V.G. Kiernan, *The Lords of Human Kind*.

se trasladan o se extinguen cuando ésta se disgrega. A su vez, el desarrollo de las comunidades angloparlantes está unido a determinadas actividades económicas: el comercio porteño, el salitre o la gran minería del cobre; por lo mismo no deja de ser ilustrativo que la formación de una comunidad norteamericana en Chuquicamata terminó por atraer a la logia Pioneer de Iquique, cuyo nacimiento estuvo unido a la industria salitrera, y que incluso llevó a reactivar el capítulo Estrella y Firmeza de Valparaíso. Esta relación lleva a pensar en la posibilidad que los vínculos formados por los masones de habla inglesa al interior de sus logias, y también aquellos contactos que pudieran establecerse con los hermanos chilenos, se hayan prolongado al mundo exterior para facilitar posibles relaciones de negocios o de otra índole.

Tal como ha sucedido con otras instituciones de la comunidad anglosajona en Chile, algunas de estas logias se fueron chilenizando. Así parece indicarlo la presencia de apellidos españoles entre las autoridades de las logias Britannia y Bethesda a partir de los años 1950¹⁰³ y lo ya señalado respecto a la logia Harmony. En el caso de la logia Príncipe de Gales dependiente de la autoridad masónica chilena, se llegó al cambio de idioma de trabajo al castellano; lo mismo sucedió con la logia Esmeralda al trasladarse a Concepción y es posible que también haya sido el caso de la logia Cruz del Sur de Coronel.

Los escasos antecedentes aquí reunidos muestran que las logias angloparlantes de Chile pueden considerarse tanto como parte del conjunto de instituciones sociales y benéficas de las comunidades anglosajonas residentes, como una expresión de la masonería chilena. El tema apenas queda esbozado.

¹⁰³Harper y Gardner, *op. cit.*, pp. 20 y 57-59; Smithson, *Notes on British Masonic Lodges in Chile*, cit. La misma tendencia se advierte al revisar la lista de hermanos de Bethesda en 1953 con su respectiva fecha de ingreso (Harper y Gardner, *op. cit.*, 22-23).

LOGIAS ANGLOPARLANTES EN CHILE

NOMBRE	LUGAR	DEPENDENCIA	AÑO DE FUNDACIÓN
Pacific (Pacífico) N° 1	Valparaíso	California	1850 ¹⁰⁴
Bethesda	Valparaíso	Massachusetts	1853
Republicana/Cruz del Sur	Valparaíso	Massachusetts	1858
Hiram	Copiapó	Massachusetts	1859
Aconcagua	Valparaíso	Massachusetts	1869
Star and Thistle N° 509	Valparaíso	Escocia	1871
Harmony N° 1411	Valparaíso	Inglaterra	1872
Huelén	Santiago	Massachusetts	1876
St. John N° 616	Coquimbo	Escocia	1878
Pioneer N° 643	Iquique-Chuqui.	Escocia	1879
St. John	Concepción	Massachusetts	1885
Southern Cross N° 16 (Cruz del Sur)	Coronel	Chile	1892
Albión N° 19	Santiago	Chile	1895
Esmeralda N° 30	Valpo-Concep. ¹⁰⁵	Chile	1898
Progress N° 812	Antofagasta	Escocia	1894
Britannia N° 1033	Taltal-Santiago	Escocia	1907
Prince of Wales N° 19	Santiago	Chile	1926 ¹⁰⁶
Straits of Magellan N° 68	Punta Arenas	Chile	1937
<i>Capítulos del Real Arco</i>			
King Cyrus N° 1	Valparaíso	Norteamérica	1865
Estrella y Firmeza N° 198	Valparaíso	Escocia	1883
Pioneer N° 599	Iquique-Santiago	Escocia	1924

¹⁰⁴No recibió carta.¹⁰⁵En Concepción trabajó en castellano.¹⁰⁶Succesora de la Logia Albion.